

Noor-Brabant y Limburg constituyen el segundo mayor adensamiento de cultivo en invernadero.

Situadas en la parte meridional de Holanda, estas regiones históricamente han estado muy vinculadas a las economías de Alemania y Bélgica, especialmente a través del intenso flujo mercantil de productos hortofrutigranjeros. La superficie total de invernadero en el año 1991 era de 1.558 hectáreas de las que el 73% correspondían al cultivo de hortalizas.

El cultivo de invernadero y las actividades comerciales derivadas de la producción protegida, se concentran preferentemente en las inmediaciones de las ciudades de Breda y Venlo. Esta última ciudad, es un destacado centro comercial, distribuidor de productos hortícolas, especialmente para las ciudades alemanas de Dusseldorf, Colonia y Essen.

La región de Noord-Holland, es por excelencia, la capital mundial de las flores (vid. figura 11). En ella se encuentra emplazada la mayor subasta de flores y planta ornamental del mundo. Se trata del "Veremigde Bloemenveiling de Aalsmeer" más conocido por sus iniciales "V.B.A.". Esta subasta está emplazada en la ciudad de Aalsmeer, al suroeste de Amsterdam, y hacia ella convergen la mayor parte de la producción mundial de flor cortada y planta ornamental, que posteriormente se reexpedirá a los principales mercados consumidores europeos.

En 1991, la superficie de flor cortada y planta ornamental en invernadero en la provincia de Noord-Holland, alcanza las 905 hectáreas, que representa el 17% del total nacional. El resto de las regiones holandesas reducen sustancialmente su importancia en cuanto al cultivo en invernadero, aunque destacan zonas muy concretas como Nijmegen en la provincia de Gelderland, especializada en cultivos hortícolas.

1.8. LA REGION DE CRISTAL: EL WESTLAND

La región de Westland se encuentra situada al suroeste de Holanda, dentro del triángulo formado por las ciudades de La Haya, Rotterdam y Hoeck van Holland. Sobre esta superficie

de 13.637 hectáreas, se concentra en el año 1991 el 51% del cultivo de invernadero de Holanda.

La singularidad de la región reside en la diversidad de sus paisajes humanizados, resultado de la especialización económica y de la innovación tecnológica a que se ve sometida ésta dinámica región. El elemento determinante, sin duda es la complementariedad agro industrial y sus interrelaciones con el mundo financiero, que ha permitido crear un modelo de desarrollo sustentado en la eficiencia individual, y en la integración comercial.

De este hecho se desprende que la competencia interempresarial crea las condiciones necesarias para desarrollar infraestructuras tecnológicas y comerciales, capaces de garantizar una producción fuertemente especializada y altamente competitiva. Por otro lado, el complejo agroindustrial y financiero presente en la región, a través de la adaptación e innovación tecnológica, procura mantener su posición dominante, principalmente en aquellos espacios económicos donde la eficiencia y el dinamismo provoquen situaciones de competitividad, tanto dentro como fuera del propio espacio regional.

La especialización económica es sin duda el rasgo más característico de la región. En el paisaje totalmente humanizado, se entrelazan los invernaderos con las industrias más dinámicas del país. Tal diversidad económica está unida a través de una densa y fluída malla vial, complementada por numerosas líneas ferroviarias y servida por el complejo portuario o Europoort de Rotterdam, el mayor de Europa. La región de Westland constituye en definitiva el espacio geográfico más dinámico de Holanda, y uno de los más desarrollados e integrados económicamente de Europa.

1.8.1. El carácter científico de la agricultura y la consolidación de los invernaderos

Desde las primeras décadas de la presente centuria, el cultivo de hortalizas en invernadero ha tenido un protagonismo especial en el Westland. A ello ha contribuido además de la

larga experiencia del agricultor en este tipo de cultivo, su paulatina integración en asociaciones comerciales (cooperativas) y una eficiente colaboración entre los organismos tanto públicos como privados, que supieron dotar a la región de los recursos necesarios.

La infraestructura creada repercutirá positivamente en los cultivos, logrando de éstos una elevada especialización gracias al empleo de nuevas tecnologías. La actuación de Instituciones de Investigación en el proceso productivo, a través del control de variedades y de plagas, será un gran estímulo a la expansión de la superficie hortícola en el Westland, que en el período comprendido entre los años 1912-1930 pasó de 2.466 a 3.568 hectáreas. Posteriormente, este logro se vería truncado debido a la Segunda Guerra Mundial.

Durante el período comprendido entre los años 1930-1965, tiene lugar un aumento de la superficie de cultivo hortícola de tan sólo un 1%, porcentaje realmente bajo si comparado con el período analizado anteriormente (vid. cuadro XXX). Sin embargo, es conveniente matizar estos porcentajes, ya que el aumento de la superficie hortícola en el período pre-bélico, se realizó a través de la sustitución de cultivos y transformación de pastos en superficie de labor. Así el escaso aumento ocurrido en el período 1930-1965, se debe a un cambio sustancial en los usos del suelo. La expansión de los núcleos urbanos, ahora se convierte en elemento determinante del aumento y transformación del cultivo de invernadero. La presión que ejercen las ciudades sobre el campo, obliga a verticalizar la producción, aumentando los rendimientos por unidad de superficie, gracias al empleo de tecnología punta.

La etapa posterior al año 1965, confirma el análisis anteriormente realizado. En prácticamente dos décadas y media, la superficie hortícola aumentó tan sólo un 4%, mientras el cultivo de invernadero lo hacía en un 53%. Por otro lado el cultivo al aire libre continúa su paulatino descenso (70%) en tanto que el cultivo en "chasis" desaparece de la agricultura regional.

1.8.2. La producción y el comercio

La región de Westland concentra en el año 1991 el 56% de la superficie de hortalizas en invernadero, y el 48,5% del cultivo de flores bajo abrigo de cristal de Holanda. También tiene un protagonismo especial en cultivos de invernadero de menor importancia como frutas (33,3%) y bulbos (7%)²⁰.

Por productos hortícolas, la principal variedad es el tomate que desde el año 1950 con la introducción de híbridos, ha logrado alcanzar elevadas cuotas de productividad. La producción regional en el año 1988, representaba el 85% de la producción nacional (Centraal Bureau voor de Statistiek, 1989).

Otros cultivos importantes son la lechuga con 175 mil unidades; pepino, 159 mil toneladas y pimiento, 49 mil toneladas. En cuanto a la producción de flor cortada, en el año 1989 se alcanzaron cuotas importantes, especialmente de variedades como el crisantemo con 575 mil unidades; clavel 454 mil unidades; rosa 410 mil unidades y lirio con 146 mil unidades (Arbeids Bureau Westland, 1989). La región tiene una importancia fundamental en la producción tanto de flores como de hortalizas, si comparada con el total nacional (vid. cuadro XXXI).

El sector comercial está profundamente arraigado en la agricultura holandesa, y especialmente en la región de Westland. Durante siglos, el comercio ha supuesto para Holanda la principal fuente de ingresos, y en torno a este sector se han gestado importantes empresas comerciales. La eficacia comercial en la actualidad se sustenta en una sólida infraestructura interna, presente muy especialmente en el sector agrícola, y representada por los **veiling** o subastas públicas de contratación de hortalizas y flores.

La principal subasta presente en la región de Westland, y la primera del país por el volumen de productos hortícolas comercializados, se encuentra emplazada entre las ciudades

²⁰ Estos porcentajes corresponden al Glassdistrict o distrito de cristal.

de Poeldijk (Westland Noord), a medio camino entre Monster y Naldwijk, y 's-Gravenzande (Westland Zuid). El volumen comercializado por la subasta "Groenteveiling Westland West" refleja la importancia de la región, respecto a su capacidad productora especialmente de hortalizas. En el año 1980 comercializó un total de 499 millones de florines, pasando a 743 millones en el año 1989 (C.B.T.,1990). Esto supone el 22% del total vendido en productos hortícolas, por las 31 subastas presentes en todo el país.

1.9. CONCENTRACION PRODUCTIVA Y DINAMICA VARIETAL

El tomate es el principal producto hortícola cultivado en invernadero en los Países Bajos (650 mil toneladas en 1990-91). Este fruto representó el 19% de toda la producción hortícola tanto en la campaña 1985-86 como en 1990-91.

El segundo producto hortícola cultivado en los invernaderos es el pepino (423 mil toneladas en 1990-91), representando en las mismas campañas analizadas para el tomate, el 13 y 12% respectivamente. Los demás productos hortícolas en invernadero tenían una producción parecida, y escasamente representativa a nivel individual. Sin embargo, es importante subrayar que el pimiento, durante el período analizado anteriormente, incrementó su producción en un 208%, al pasar de 51 a 157 mil toneladas. A corto plazo, las perspectivas para este producto son altamente positivas, debido a la fuerte demanda que experimenta en los mercados europeos.

1.9.1. El tomate, principal variedad hortícola en Holanda

La producción holandesa de tomate se realiza totalmente en invernadero. El 98% de la superficie corresponde a invernaderos con calefacción a gas natural, mediante termosifón, y el 2% restante corresponde a invernaderos denominados localmente como **fríos**, por no poseer ningún tipo de calefacción.